

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2004.1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.1

Abreviatura: AAA'2004.I

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y de Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levis, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISBN de la obra completa: 978-84-8266-852-9

ISBN del volumen I: 978-84-8266-853-6

Depósito Legal: CO-111/2009

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PUNTUAL DE APOYO A LA RESTAURACIÓN EN LA TORRE DEL HOMENAJE DE LA FORTALEZA DE SETENIL (CÁDIZ)

JESÚS LÓPEZ JIMÉNEZ

Resumen: Torre del Homenaje de la Fortaleza de Setenil (s. XIII-XV).

Abstract: Tower of Homage of the fortress of Setenil (XIII th - XV th century).

Résumé: Tour du hommage de la forteresse de Setenil (siècle XIII-XV).

INTRODUCCIÓN

Calificación legal del Conjunto: Conjunto Histórico

Decreto 15/1985, de 22 de enero, se declara Conjunto Histórico-Artístico a la Villa de Setenil de las Bodegas (Cádiz). B.O.J.A. Núm.17. Pág.: 382.

MARCO GEOGRÁFICO

Análisis geomorfológico

Setenil se encuentra situada a 36° 52' N y 05° 11' W en el extremo nororiental de la provincia de Cádiz, encuadrándose en el interior de la Depresión de Ronda en el noreste. Ésta cuenca sedimentaria del período terciario conforma un reborde montañoso con crestas máximas cercanas a los 2000 metros.

El río Guadalporcúm se caracteriza por gestar a su paso por Setenil un meandro encajado que establece un desarrollo muy marcado. La incisión del río permite observar, en sus dos márgenes, la secuencia litoestratigráfica de la formación postorogénica del Mioceno Superior (Tortonense-Mesiniense Superior), el cual se destaca de forma particular por componerse de dos unidades diferenciales. La primera es la denominada Formación Setenil integrada por afloramientos con posición subhorizontal, distinguiendo dos conjuntos litológicos predominantemente que se estructuran de techo a base. En las zonas superiores de la formación mencionada, nos hayamos un primer nivel compuesto por algunos paquetes conglomeráticos, éstos están superpuestos a niveles de arenas y limos con restos fósiles de lamelibranquios. Inmediatamente después nos encontramos con un hábeas de bancos de calcarenita masiva y tableada en capas centimétricas. Posteriormente nos encontramos con las facies de la Formación la Mina, unidad que se encuentra compuesta fundamentalmente por margas de tonos grisáceos, margocalizas y limos; estos materiales han sido los que han provocado un proceso aparente de aceleración en la erosión, evento que se ejemplifica en los huecos que provocan su rápida disolución.

Los comportamientos diferenciales de resistencia entre los distintos materiales compositivos han gestado unidades de resalte, unos sobre otros, que se caracterizan por su menor consistencia y facilidad para la erosión. Los materiales que componen el meandro disponen de un buzamiento global suroeste-noreste, afectado por la

red ortogonal de fracturas de componente WNW-ESE y EN-SW. Esto se debe a la tectónica del basamento subético que en esta zona lo componen materiales triásicos fundamentalmente y algunos elementos jurásicos.

Los esarpes que se desarrollan de forma paralela al río, se encajan de forma muy particular, ocasionando un torno de meandro muy acentuado, en cuyo interior se emplaza el inicio del poblamiento histórico. En dicha unidad nos encontramos de nuevo numerosos abrigos conformados más como morfologías continuas en la calcarenita que como espacios individualizados. Su posición se relaciona tanto con los contactos litológicos de los bancos calcareníticos, como en relación al socavamiento fluvial. La mayoría de ellos se encuentran hoy aprovechados pro pequeñas construcciones dedicadas al uso habitacional o ganadero, acto que se ha venido constatando desde el bronce final.

Estos tramos se han caracterizado por concentrar parte de la ocupación del bronce final-orientalizante, el encajonamiento geológico en las calcarenitas miocénicas ha sido a causa de su incisión en el cauce. La zona estructural de la Fortaleza de Setenil se asienta sobre una superficie de calcarenita miocénica, el tableado que caracteriza las unidades estratigráficas geológicas se han visto sometidos a una acción antrópica que irrumpe el sistema natural de evacuación de las aguas filtradas en sentido oeste-este con una inclinación media del 5%. Este aterrazamiento se desarrolla a lo largo de los 200 metros en sentido norte-sur y con una anchura máxima de 120 metros. Esta intervención en la cual se ha ubicado la Fortaleza, podemos caracterizarla actualmente por el cerramiento que sufre de forma sistemática conforme nos introducimos en su interior o en la medina.

Los suelos resultantes en esta zona se originan sobre un sustrato duro en donde encontraríamos fuertes pendientes que favorecen la erosión y la aparición de los denominados suelos esqueléticos, evento que se vio favorecido por la presencia de la fortaleza, la cual obligó en dos períodos en concreto a la deforestación de las inmediaciones, esto junto al laboreo genera los vertosoles, litosuelos y anfisoles, únicamente en los cursos fluviales y llanuras de inundación nos podemos encontrar entisoles, aluviales y coluviales.

Climatología

El clima de Setenil es el típico mediterráneo con la subvariante de montaña, el cual se caracteriza por presentar una pluviosidad anual de 1.611 mm., una temperatura media de 16° y una oscilación no superior a los 17°. Las precipitaciones se centran entre 75 y 100 días al año, teniendo un período de sequía que se concentra principalmente en el verano; a ello hemos de unirle las precipitaciones por niebla, rocío o escarcha, esta última dependiendo de la rigurosidad del invierno puede ser más o menos incidente, llegándose a desarrollar principalmente entre los meses de diciembre a febrero.

Hidrología

El término municipal de Setenil se caracteriza por ser una cuenca de recepción en forma de abanico muy cerrado, ésta es surcada por el río Peña, el arroyo del Hidalgo, el arroyo de Los Lobos, el arroyo del Moral, el arroyo del Burgo, el arroyo de la Loma y el río Guadalporcúm. Los arroyos son de tipo mediterráneo, manteniendo un caudal importante en invierno, así como la posibilidad de subida muy considerables de su caudal. En verano, por el contrario mantienen un caudal ralo, pudiendo desaparecer éste en los meses de verano o en períodos de sequía. El río principal es el Guadalporcúm, también llamado Trejo, Peña o Setenil, según el tramo en el cual nos encontremos, siendo el principal afluente del Gaudalete en su tramo superior.

ANÁLISIS

Análisis de las fuentes

El planteamiento teórico del conocimiento apriorístico de Setenil se estableció utilizando como unidad de interpretación el corpus documental existente, para poder llevar a cabo las intervenciones presentes y futuras. Se han estructurado fundamentalmente para conocer el proceso histórico de Setenil, el desarrollo urbanístico y su patrimonio. La documentación analizada de forma sintética sobre la Torre del Homenaje ha sido la siguiente: *Libro de Repartimiento de Setenil 1.484-1.491* (Copia de 1655)¹, *Civitates Orbis Terrarum 1581* (Dibujo realizado en 1564), *Actas Capitulares s. XVI-XVIII*, *Libro de Cabildo s. XVI-XVIII*, *Libro del Cabezón 1552-1557*, *El Catastro del Marqués de la Ensenada 1752 (Respuestas particulares)*. Otra documentación: *Cuentas de 1551*, en las cuales se redacta las reparaciones de cantería. *Actas Capitulares 1634-1637*, Cabildo de 4 de junio de 1635. Justicia de 1627 (27 de julio de 1627, alcázar y escuela).

Análisis espacial

El objetivo ha sido conocer la distribución parcelaria, la estructuración urbanística y el consecuente proceso de transformación de las unidades espaciales a través del tiempo, para lo cual disponemos del desarrollo urbanístico de Setenil desde finales del siglo XV al siglo XXI.

MACROESPACIAL

Setenil ha sido dividida en nueve unidades semimicro: los nueve barrios en los cuales estaba estructurada la fortaleza en el acto del repartimiento de la Villa.

La Fortaleza

La Fortaleza de Setenil ha mantenido la misma estructuración urbanística que la que se efectuó en el repartimiento del siglo XV, lo que ha mantenido el urbanismo nazarita, por lo que tomaremos los mismos hitos para determinar la estructuración parcelaria de la fortaleza. La fortaleza de Setenil fue dividida en 9 barrios, el Barrio de la Calle del Rey, El Mirador de la Peña, El Castillo, El Hospital, La Iglesia, El Adarve, La Calle Llana, La Torre del Espolón y la Mina.

El Castillo (El barrio de El Castillo)

El propósito que hemos conseguido establecer es una base empírica en torno a una planimetría que se establece para los últimos momentos del período nazarí, así como para los inicios de época moderna. Estructurando para ésta última los diferentes barrios que se establecen en Setenil para época moderna.

El Barrio de El Castillo se embutía en el interior del Alcázar de la Fortaleza junto con el barrio del Mirador de la Peña, son los únicos que se desarrollan en el interior del mismo.

La distribución parcelaria del barrio se desarrolla en torno a la Torre del Homenaje como elemento principal, la Plaza del Torreón o Plaza de Armas y tres unidades espaciales vinculadas a los bienes inmuebles y parcelas correspondientes a las otorgadas en repartimiento.

Su distribución es la siguiente:

En el centro neurálgico de la antigua fortaleza y villa de Setenil se alza la Torre del Homenaje, el primer alcaide cristiano, Diego de Escobar, ocupa el lugar que anteriormente estuvo ocupado por Abu-l-Qasim ibn Múhammad al-Kurdí, posiblemente el último alcaide musulmán de la Fortaleza Nazarí de Setenil.

El Barrio del Castillo ocupa parte de lo que fue el alcázar, nos volvemos a encontrar que un elemento constructivo de naturaleza militar es el nominativo de un barrio, aunque hemos de tener en cuenta el simbolismo que encierra en sí misma la Torre del Homenaje² como elemento sintetizador de una cultura y del poder de la misma. De hecho, la totalidad de las murallas del barrio son desmanteladas, únicamente se mantienen, según la interpretación de los textos, algunas de las torres del alcázar, aunque actualmente de forma visible no queda ninguna de ellas. El espacio que ocupa se extiende desde la Plaza de Armas a la plaza en donde se encuentra la Iglesia. El barrio se centra en el este del alcázar, el terreno perteneciente al mismo es dividido entre tres propietarios. Éstos serán el Alcaide Diego de Escobar, Juan Pérez Santacruz y Pedro Lope de Teça, la zona en la cual se concentran las propiedades se desarrollan sobre una planimetría irregular y acotada por un espacio ya acondicionado. De hecho, mantenemos dos hipótesis en la distribución espacial, aunque ambas mantienen una estructura vertebradora común. Esto es, la identificación de lo que se denomina como Castillo está claramente definida, siendo esta la Torre del Homenaje, el espacio que ocupa viene a ser dos tercios de la superficie total del alcázar, la propiedad entregada al Alcaide Diego de Escobar linda directamente con la T. Homenaje, ocupando espacios que se encuentran posiblemente fuera del alcázar y dando a la Calle Pública del Rey. La propiedad de Pedro Lope de Teça envuelve gran parte de la propiedad de D. de Escobar, aunque la Propiedad de Juan Pérez es la que queda ubicada más al oeste. Con toda esta información observamos que un espacio como es la Plaza de Armas, sigue sin ser ocupada, únicamente desarrollando las unidades familiares entorno a la propia muralla del alcázar, aunque este es un proceso posterior a la conquista.

El Barrio del Castillo disponía de dos entradas, una que comparte con el Barrio del Mirador de la Peña y que se encuentra en la fachada este de la Torre del Homenaje, entrada que era exclusiva para

personal y una segunda entrada por la cual pueden acceder caballerías que se encontraría en la esquina suroeste del alcázar.

Dentro del barrio nos encontramos con un elemento que siempre pasa desapercibido, las mazmorras (3). Aunque dispongamos de documentación escrita, únicamente podemos establecer una hipótesis en la localización física de la misma, ubicando el sujeto de dicho planteamiento en los terrenos pertenecientes a Juan Pérez Santacruz.

El desarrollo urbanístico de dicho barrio ha girado en torno a una unidad olvidada, cuatro elementos han marcado la base de la estructura de la distribución urbanística, las dos entradas, la plaza de armas y la muralla del alcázar. Una circunstancia particular que se ha ido desarrollando a lo largo de los últimos cinco siglos ha sido la de estructurar las casas en torno a la línea de muralla, siendo la misma el demarcador que disponía la frontal al ser siempre ella la espalda de las viviendas. Así como su disposición en doble altura, las que quedaban al interior del alcázar se situaban siempre por encima de las que quedaban fuera de la misma, a causa de que la muralla se encontraba sobre un perfil que había sido rebajado para que fuese lo más vertical posible.

Relación de vecinos que se quedaron en Setenil de forma definitiva:

Pedro López de Teça, Juan Pérez Santacruz y el Alcaide Diego de Escobar.

Relación espacial en la que se estructuran los vecinos en el Castillo.

- A: Pedro López de Teça.
- B: Juan Pérez Santacruz.
- C: Alcaide Diego de Escobar.

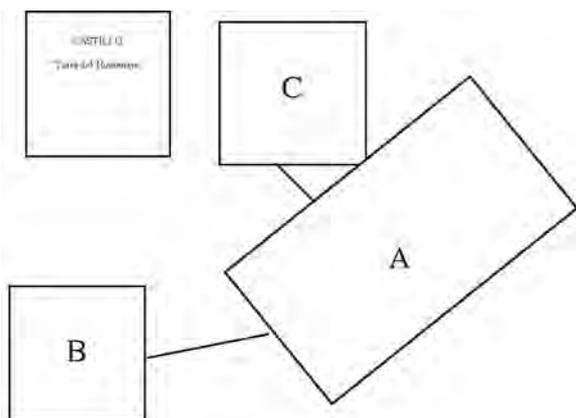


Lámina I. Setenil en 1564, *Civitates Orbis Terrarum*. Se puede observar de forma comparativa, que el estado en el cual aparece la Torre del Homenaje en el grabado es prácticamente igual a como nos ha llegado en la actualidad. Se puede observar la destrucción de la segunda cúpula como consecuencia del bombardeo sufrido en la conquista de la fortaleza en 1484. Así mismo, se puede observar las almenas que la remataban, las esquinas de la torre y el excepcional estado del alcázar al cual se vincula la torre.



Lámina II. Imagen comparativa: Setenil en 2001.

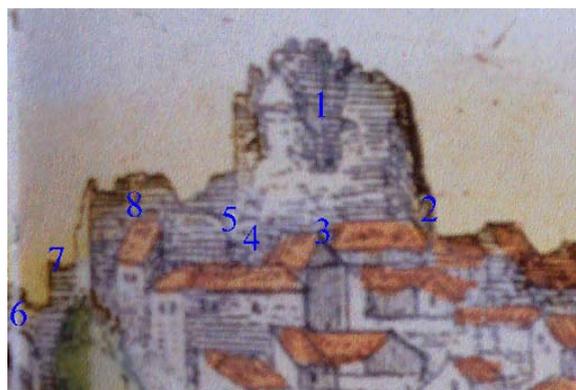


Lámina III. Imagen comparativa: Setenil en 1564. Leyenda: 1 Torre del Homenaje, 2 vivienda de Pedro López de Teça, 3 vivienda de Juan Pérez Santacruz, 4 vivienda del alcaide Diego de Escobar, 5 vía de acceso a través del alcázar, 6 Puente que salva el foso, 7 Esquina de torre del alcázar, 8 cuerpo principal del alcázar.

MICROESPACIAL

La Torre del Homenaje



Lámina IV. La Torre del Homenaje en 1564.

Los elementos documentales más destacables para el conocimiento de la Torre del Homenaje son *El Libro de Repartimiento de Setenil* (1484-1491), Crónica de Juan II de Castilla (s.XV) (4), Crónica de los Reyes Católicos (s.XV) (5), Guerra de Granada (s. XV) (6), Información hecha en Casa de Cabildo (1544-1546) (7), la villa de Setenil para la construcción de la el *Civitates Orbis Terrarum* (1581) (8), Libro de Cabildo de (1614-1619) (9), Actas Capitulares (1634-1637) (10), *El Catastro del Marqués de Ensenada* (1752) (11) (*Respuestas particulares*) y Relaciones Topográficas (1780) (12) y un corpus documental en el cual podemos atender circunstancias puntuales vinculadas al mismo.



Lámina V. La Torre del Homenaje antes de su restauración.

Análisis urbanístico

Los planteamientos de base en la conformación urbanística de Setenil ha partido de forma esencial y apriorística de la necesidad de conocer su proceso evolutivo y secuencial. Estructura fundamental para poder llevar a cabo no ya la intervención arqueológica, sino para desarrollar cualquier estudio sobre el yacimiento.

Las bases utilizadas como hemos mencionado anteriormente se han basado en *El Libro de Repartimiento de Setenil*, en *Civitates Orbis Terrarum* y en *El Catastro del Marqués de Ensenada (Respuestas particulares)*, en la documentación archivística y en las diferentes publicaciones existentes. A todo ello hemos de unir las excavaciones llevadas a cabo por L.J. Guerrero Misa, la cual enmarcó el proceso de ocupación.

El resultado obtenido para Setenil es que ha mantenido un desarrollo urbanístico prácticamente inalterable desde finales de época nazarí, conservación ejemplificada estructuralmente en las unidades de base de la distribución urbanística, estas unidades se han imbricado de forma retrospectiva con unidades anteriores como pueden ser las de época tardoantigua, siendo esta última una de las hipótesis que habrá que contrastar con consecuentes investigaciones y futuras excavaciones.

PLANTEAMIENTO DE LA EXCAVACIÓN

La actuación se desarrolla sobre el Grupo Estructural de la Torre del Homenaje, la cual se constituye por una construcción nazarí (s.XIII-XV). Se ubica en la zona oeste de la fortaleza y la funcionalidad del grupo es estrictamente político-militar. Dicha construcción tiene las siguientes dimensiones: 11'7 m. en sentido norte-sur, 11'8 m. en sentido este-oeste, desarrollando una planta de 138,06 m²., siendo 49 m² los metros cuadrados útiles que posee por planta. Se alza 20 m. en su altura máxima y 12'54 m. en su altura mínima.

Dispone de tres complejos estructurales diferenciables, el aljibe, la unidad de habitación de la primera planta, la unidad de habitación de la segunda planta y la cuarta unidad constituida por la terraza superior.

Hemos de destacar que la torre dispone de otros dos aljibes a los cuales vertía sus aguas, tanto las sobrantes de su aljibe como las recogidas por lluvia, uno ubicado a los pies de su cara sur y un segundo a los pies de su cara oeste. El aliviadero que posee el primero, supuestamente enviaría sus aguas al aljibe de su fachada sur.

Complejo estructural del aljibe

El aljibe es de plante rectangular con unas dimensiones de 2'70 m. de ancho por 4'78 metros de largo y una altura hasta su clave de 3'68 m., la altura hasta la línea de luz es de 2'50 m. Con una capacidad de 32'26 metros cúbicos de agua. No se encuentra ubicada en el centro mismo de la planta, sino que mantiene un acercamiento hacia el lado noroeste de la propia torre, ello se debió al aprovechamiento de parte de la roca madre de base y ante todo con motivo de la construcción de la base de mampostería, en la cual era muy sencillo establecer el vano que ocuparía el aljibe. Las características constructivas del aljibe se centran en ser un aljibe semicavado en la roca, siendo el resto de la misma una construcción de mampostería regular. La bóveda está realizada íntegramente con ladrillos dispuestos a tizón. La impermeabilización se ha obtenido por medio de un mortero de una cal hidráulica muy grasa, la tonalidad rojiza que se observa deviene del tratamiento que se le aplicaba a las paredes contra la eutrofización de las aguas, aplicándose a las paredes del mismo una mezcla de óxido de hierro, resina de lentisco, arcilla roja y otros componentes. Las aguas que recibía eran introducidas de forma manual y mantiene un aliviadero que vierte sus aguas al aljibe que se encuentra a los pies de la fachada sur. La zona en la cual se encontraría el alzapón se encuentra en perfecto estado aunque cegada. El estado de conservación global del aljibe es bastante bueno, aunque ha sufrido pequeñas actuaciones y pérdida de enlucido en algunas de sus paredes, hemos de destacar que la torre en su costado oeste sufrió una intervención que ocasionó el acceso al interior del aljibe a la altura de la callejuela que

se encuentra en su costado oeste, la fecha de dicha actuación nos es totalmente desconocida.

Aunque no ha podido ser comprobado en este aljibe, en los otros dos relacionados con la Torre del Homenaje, se ha detectado una capa viscosa oscura impermeabilizante al exterior de los ladrillos o sobre una primera capa de mortero de cal grasa, la cual mantiene trazas oscuras de carbón.



Lámina VI. Aljibe interior de la Torre del Homenaje.

Complejo estructural de la unidad de habitación de la primera planta

Estructuralmente la base e inicio de alzado de la primera planta se constituye por medio de mampostería, circunstancia concreta que se proyecta en su cara sur. En el resto de las paredes interiores se denota tras un pequeño arranque el inicio de la construcción de tapial que se proyectará en sus caras norte, este y oeste. Hemos de destacar que la estructura intermedia entre la base cuadrangular y la cúpula la conforma un octógono realizado en tapial. Éstos al interior se proyectan por medio de arcos de descarga apuntados que presentan un doble plemento, las pechinas se localizan en las esquinas, distribuyendo el empuje de la cúpula. Los vanos se constituyen por la puerta de entrada a la sala y por una saetera colocada a media altura, la primera utiliza para las jambas dovelas y para el arco de medio punto ladrillo. La organización de los arcos se caracteriza por presentar un doble juego de arcos en sus esquinas y uno de medio punto en los planos medios de las paredes. Los arcos superiores que se realizan en ladrillo no mantienen una funcionalidad estructural sino mas bien decorativa. La bóveda en su intradós se ha realizado con ladrillo, mientras a su extradós se puede observar una cúpula realizada con el mismo mortero utilizado para el tapial. El enfoscado y el enlucido final se encuentra cubierto con una pintura roja que mantienen todas las características propias de las aplicadas a los aljibes. La decoración que se ha mantenido en los arcos es una alternancia en las dovelas, mientras en los arcos superiores y medios de las paredes, que mantienen una unidad continuada en medio punto, disponen de una decoración alternada doble a soga y tizón. La decoración de los arcos y las dovelas, mantiene su enlucido aunque no es observable una posible variedad cromática. La planta de la sala se desarrolla en un 7 x 7 m., dando un total de espacio útil de 49 m².



Lámina VII. Interior de la primera sala, antes de la restauración.

Complejo estructural de la unidad de habitación de la segunda planta

La segunda planta mantiene las mismas características que la primera en todos sus aspectos estructurales y decorativos, aunque las únicas diferencias son las siguientes: Los arcos que conforman esa trompa partida en dos lunetos mantiene los arranques de los mismos desde el suelo a diferencia de la primera planta que arranca a media altura. Los vanos se presentan con dos grandes espacios que entrelazan una simple apertura y un punto de defensa, mantiene un doble sistema de dovela y los arcos en ladrillo, por medio del vano ubicado en la cara sur se podía acceder del mismo modo a la terraza superior. El resto de las unidades se vuelven a reproducir, salvo que nos encontremos con una especie de almenas que son sobre las que se mantienen las trompas. La decoración de los arcos y las dovelas, mantiene su enlucido aunque no es observable una posible variedad cromática. La planta de la sala se desarrolla en un 7 x 7 m., dando un total de espacio útil de 49 m².

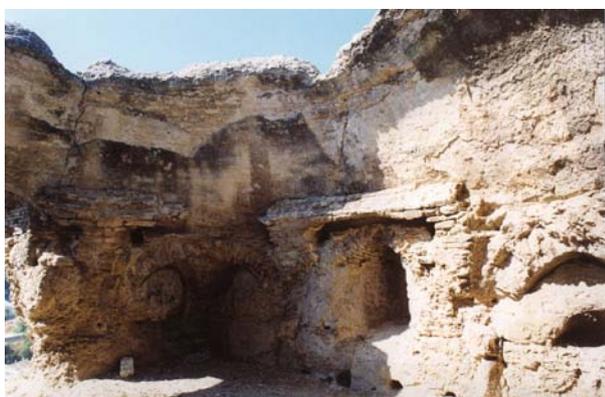


Lámina VIII. Interior de la sala de la segunda planta.

Complejo estructural de la unidad constituida por la terraza superior

Su acceso únicamente ha quedado evidenciado, aunque se ha perdido su propia fisonomía, este se sitúa en la cara sur que es la menos expuesta a posibles ataques de envergadura. El aterrazamiento queda evidenciado al quedar los restos de la fase inferior de tapial con los sistemas de evacuación de aguas y la estructura de su propia armadura. La planta era horizontal quedando totalmente oculta la presencia de la cúpula. Sobre la base de la terraza se alza un podium de mampostería regular con una altura y espesor de un metro, sobre dicha unidad se ha podido comprobar la existencia de almenas cúbicas (13). Dispone de la misma superficie útil que las plantas inferiores, 49 m², con un 7 por 7 metros de lado.

Acceso a la Torre del Homenaje

La puerta de acceso ubicada en su fachada sur se encuentra ligeramente elevada, en relación al terreno circundante. Aunque la portada ha sufrido grandes daños, se observa la existencia de una puerta de acceso por medio de un vano con un arco de medio punto, estando la puerta posiblemente dovelada.

Escalera de acceso a la primera y segunda planta

Nos encontramos inmediatamente con el acceso a la primera sala, a la derecha del mismo se desarrolla la escalera que va embutida en el interior de la fachada sur y que unen la sala primera con la segunda. La presente unidad se caracteriza por desarrollar un conjunto de pequeñas bóvedas de arista realizadas en ladrillo. Mantiene un conjunto de nueve divididas en dos grupos, las que miden 1,2 m. y las que miden 0,9 m. de longitud.

Escalera de acceso de la segunda planta a la terraza superior

Dispone de un tramo que se desarrolla a través de la fachada sur y este respectivamente una escalera embutida en el interior de ambas fachadas. El pasaje se desarrolla mediante un pequeño conjunto de bóvedas de arista realizadas en ladrillo. Disponía de cuatro bóvedas, manteniendo las mismas proporciones de 1,2 m. y 0,9 m.

OBJETIVOS

- Recopilación documentación histórica.
- Análisis de materiales y del sistema constructivo (ámbito temporal).
- Análisis estructural del bien (ámbito temporal).
- Análisis del proceso histórico.

RESULTADOS DE LOS SONDEOS

Sondeo 1

La intervención se desarrolla sobre una planta de 3x3 m. desarrollando una planta de actuación útil de 9 m².

La primera unidad se sintetiza por constituirse en un suelo de piedra hincada, aunque este suelo deviene como mínimo desde el siglo XVII, como se ha podido comprobar en el expediente número 0335 de Archivo Histórico de Setenil. Arqueológicamente este tipo de suelo se viene constatando desde época moderna en Setenil. La torre hace presencia de arreglos que tuvieron que desarrollarse en los años de postguerra de la Guerra Civil Española de 1936-39. Los arreglos intentan mantener los mismos ámbitos y disposición. Bajo el mismo nos encontramos con una capa ocre de calcarenita, a modo de base o de mantillo, es dicha unidad podemos observar diferentes intrusiones que tienen lugar con el objeto de diferentes arreglos del suelo o ya como ante la introducción de una atargea para la conducción de las aguas fecales, ya que la sala primera de la Torre del Homenaje se convierte en cárcel, en ningún momento, antes del siglo XVIII. Dicha funcionalidad ejerce una intervención que se ejecuta levantando una pared que dividirá la primera sala de la Torre del Homenaje en dos unidades espaciales completamente diferenciales. En dicha unidad aparece gran cantidad de elementos materiales como monedas, medallas, así como de insectos y semillas provenientes de las comidas desarrolladas en el ámbito de la cárcel. Bajo dicha unidad se desarrolla una capa degradada del mortero de cal que conforma la base de la torre del homenaje.

Se pudo comprobar ante su limpieza, que la torre del homenaje se alza sobre un podium de forma cuadrangular de 2,6 m de ancho. El interior se divide en el espacio desarrollado por el aljibe, y el resto

se desarrolla con un tapial de cal desarrollado por tongadas, pero únicamente a partir de la pared norte del aljibe. Entre la fachada principal y la pared sur del aljibe, el espacio se rellena sencillamente con tierra. La calidad del mortero es excepcional, ya que su resistencia y fuerza nos ha recordado al del opus caementicium romano. El mortero desarrollado y su técnica de aplicación son excepcionales, ya que su estado de conservación es óptimo.

El sondeo número uno se estableció sobre una cuadrícula de 3x3 metros, aunque cuando se retiró la capa de cemento UEC146 se pudo contemplar un suelo de piedra hincada verticalmente, dividido por dos ejes. Aunque esta unidad 146 fue retirada junto con su homóloga la UEC145. El suelo que aparece es típico por su morfología de los construidos en Setenil durante los siglos XVI y XVII, aunque no podemos olvidar las sucesivas alteraciones que dicha unidad ha sufrido. Tanto por el cambio particular de piedras de forma aislada, como por las grandes alteraciones sufridas en su zona noreste y en dirección hacia la boca de aljibe y atarjea. Tras el levantamiento de la UEC149, nos encontramos con la unidad UEN161, la cual se caracteriza por mantener una textura suelta y una coloración ocre-grisacea, debido a los cuatro fuegos documentados. Esta unidad dispone de la unidad 163, que se compone de una torta de mortero entre la propia capa 161, junto a ella aparece uno de los fuegos. Esta unidad se caracteriza por ser la que ha concentrado la mayor parte del material de la intervención, seguimos hablando de la UEN161. Esta unidad mantiene grandes restos orgánicos, semillas (pipas de girasol, melón, sandía, ciruelas, albaricoques, nueces, almendras y sobre todo aceitunas y bellotas), hojas, restos de fragmentos de madera y carbones. Así mismo nos encontramos con insectos, básicamente con pupas de larvas y escarabajos. Otros restos se componen por los marinos, compuestos por almejas y escamas de pescado. Aunque a parte del material ferreo, cerámica y demás, destacamos las diez monedas aparecidas, las cuales van desde el siglo XVII, representada por una, a 9 monedas del siglo XIX, las más representadas son las de la I República (1870). Estos indicativos plasman bajo una perspectiva estricta de la cultura material el que el suelo original de la torre nazarita se tuvo que levantar entre finales del siglo XV y el siglo XVI. Sabemos que este tipo de suelo en su estructura eran muy normales en el siglo XVI-XVII, tal como hemos mencionado con anterioridad. Se mantiene una moneda de principios del siglo XVII y junto con ello tenemos un elemento muy particular, nos encontramos en los archivos una reforma llevada a cabo en la tercera década del siglo XVII, la cual afectaba a suelo y cúpula. Por lo tanto podemos pensar que la sustitución del suelo se pudo ejecutar entre el siglo XVI y el XVII, nunca de forma posterior. Aunque no olvidemos que en el siglo XIX se tuvieron que llevar en ella gran cantidad de reparaciones y alteraciones sufridas, las monedas no implican que estuviesen debajo, se ha podido introducir como se ha visto en dos casos muy claros de monedas de 1870, que estas estaban entre los intersticios de las piedras. Una vez levantada la unidad 161 nos encontramos con una costra más dura y más clara que la anterior, dicha unidad es la mezcla de la descomposición de las UEC161 y 162. La UEN162, a la cual hacemos mención no mantiene restos de cultura material de ningún tipo, salvo una moneda muy embutida de 2 céntimos de la I República de 1870.

Inmediatamente nos encontramos con las UEC161 y 162, la primera la constituye una estructura cuadrangular de 2'60 m. de ancho (media) y de una altura irregular, entre el 1'5 hasta los 6 me-

tros, la diferencia deviene por su adaptabilidad a un terreno ya antropizado con anterioridad. En su interior se ejecuta el vaciado de roca madre para la construcción del aljibe, la ejecución de la cúpula y la UEC162 que constituye el material que encierra al aljibe entre la unidad UEC161. La UEC162 se compone de un muro de mampostería con mortero en cal en un estado de conservación excelente. La UEC161 se compone de una estructura de mampostería regular establecida por hiladas consecutivas de unas tres por cada 0'20 m. alternando hiladas de piedras pequeñas con lechadas de mortero con una carga menor de mortero, al menos en apariencia. Las unidades anteriores, la 162 es plenamente nazarita, la UEC161 puede mantener trazas de un origen anterior.

Sondeo 2

Tenía como única función la apertura original de la boca del aljibe, la cual había sido cegada con una gran piedra y yeso. Este sondeo que se encontraba inserto en el primero no sobrepasaba los 0,7x0,7 m.

El sondeo 2 establece exclusivamente la apertura de la boca del aljibe, tras la retirada de la capa de cemento que se extiende por toda la sala, UEC146 nos encontramos con una torta de mortero que tapa casi en su totalidad un gran clasto que cubre la apertura al aljibe, tras su retirada nos encontramos que este fue cerrado desde la sala y desde el propio aljibe, lo cual indica que el aljibe fue cerrado después de la apertura que sufre el aljibe en su pared oeste. El aljibe mantiene restos de los ladrillos que marcan la línea del hueco. La apertura fue la segunda acción ejecutada en cuanto al desarrollo del sondeo.

Sondeo 3

Se desarrolla sobre la pared sur con objeto de enfrentarse a la pared del aljibe con una extensión de 1 m. de ancho por 2 m. de largo.

El sondeo desarrolla las mismas capas de la unidad uno, aunque por debajo del suelo de piedras se desarrolla un relleno muy reciente que alterna posiblemente con otro que sí pudo ser con objeto de la construcción de la Torre del Homenaje. En esta unidad y bajo el suelo inmediato nos encontramos con una atarjea que va a evacuar las aguas a la fachada sur. Bajo esta seguía el relleno de la cual únicamente se puede destacar dos fragmentos pertenecientes a un mismo recipiente de época nazarita y una columna romana de mármol vetado gris. Bajo el relleno nos encontrábamos con una especie de pequeño rebaje en la roca madre en la cual aparecieron los bienes materiales, ninguno en el fondo.

El sondeo 3 es el último de los sondeos que se ejecutan.

El sondeo tres ha sido el único que ha sufrido un desplazamiento espacial para su ejecución, el motivo del mismo ha sido como consecuencia de la comprobación de que el lugar en el cual se iba a desarrollar la actuación ocupaba estrictamente la UEC161, por lo tanto, el sondeo carecía de interés ejecutarlo en dicho lugar para obtener una información perfectamente conocida ya por el sondeo 1.

La UEC148 se encuentra alterada aunque muy bien ejecutada en su arreglo para el desarrollo de la unidad UEC173 y unidades que le corresponden, ellas alteran a las superiores, como el suelo de épo-

ca moderna, así como a niveles nazaritas de relleno que está compuesto principalmente por las unidades UEN183 y 184. La unidad UEN183 es la única que mantiene la única cerámica claramente nazarita y perfectamente relacionada con un nivel no alterado, así mismo, el nivel UEN184 se inserta dentro de la anterior y es la que mantiene una connotación muy particular ya que mantiene el único elemento romano que nos ha llegado en los diferentes niveles de la torre, pero algo que no podemos olvidar es que dichas unidades se componen de los vertidos de relleno que se encontrarían entre la unidad UEC164 y 165 en la cara sur, con ello nos referimos a la pared sur del aljibe, protegido por la unidad 165 y la unidad 164. Dichas unidades UEN183-184, rellenan la UEC184, dicha unidad puede ser de factura nazarita, aunque del mismo modo puede implicar que posee connotaciones romanas e inclusive del bronce final.

Tras el levantamiento del suelo UEC148 nos volvemos a encontrar con la unidad UEN161, la cual sigue manteniendo gran cantidad de restos aunque no aparecieron monedas, la única diferencia es que había sufrido más alteraciones y pérdida de continuidad con motivo de la atarjea y de niveles paralelos y vinculantes a la misma para su asiento, la atarjea fue instalada en las fechas de postguerra sin superara la década de 1950.

Sondeo 4

Es la única actuación que se lleva a cabo sobre la segunda planta de la Torre del Homenaje. El único objetivo era la de determinar de forma exhaustiva el estado de la cúpula a través de su cara superior, y el posible estado de los materiales en su interior. El sondeo se desarrolló sobre una planta de 0,5x0,5 m., con una profundidad de 0,30 m. El resultado de la misma fue observar el estado excepcional del mortero, ya que las únicas capas alteradas en toda la extensión de la planta han sido las tres primeras y dependiendo de la zona. La primera capa de mortero, es decir, la última capa de mortero vertida sobre la cúpula es la única que sí tenía una degradación muy severa, aunque esta última capa podría llegar a ser de época moderna, finales del XV o principios del siglo XVI. Nos encontramos con cinco grandes capas de mortero, de la cual, la segunda correspondería a una lechada muy rica en cal. La primera capa se distinguía por su dureza y buen estado en relación a su unión con los ladrillos de la cúpula.

El sondeo número cuatro es el primero que se desarrolla fuera del programa de intervención, pero aprobado por la delegación de Cultura de Cádiz, con motivo de no interrumpir los trabajos de restauración.

Ante los estudios y análisis previos se establece que la actuación debe ser más pequeña que lo primeramente establecido, se decide llevar a cabo una apertura de 0'5 x 0'5 m. Se abre con una radial las dos primeras capas correspondientes a las unidades UEC186 y 187. La unidad 186 es la que más ha podido sufrir diferentes intrusiones antrópicas, ya que se han podido establecer diferentes lechadas para restablecer diferentes alteraciones sobre la superficie del suelo. La unidad 187 de unos 5 cm. es muy compacta y está compuesta por una argamasa muy rica en cal y con áridos predominantemente pequeños y medianos. La compactación de la unidad es muy buena.

Seguidamente no encontramos con una capa de unos 10 cm. de espesor compuesta por una fábrica de mortero muy rica en cal y

muy compacta, este tapial mantiene unos áridos pequeños y medianos, UEC178. Tras ella nos encontramos con la UEC179, esta capa es muy delgada de mortero en base de cal en estado prácticamente puro, la lechada mantiene unos áridos muy pequeños y muy triturados, su espesor varía entre 0'5 y 2 cm. La última capa es la UEC180, que mantiene un espesor en el sondeo de unos 20 cm. está compuesto por un mortero en técnica y base igual al tapial utilizado en el resto de la construcción. Se compone de mortero en base de cal muy pura, con áridos medianos y pequeños. Constituye la propia cúpula de la segunda planta. Inmediatamente nos encontramos con la UEC181, la propia cúpula de ladrillo. Las unidades UEC178 y 180 se componen de unos tapias que conforman estructuralmente la propia cúpula, siendo ellas dos junto a la unidad 181 el conjunto global de la cúpula de la primera planta.

La construcción de la cúpula se ejecuta de la siguiente manera, primeramente se alzan las esquinas de sillares y mampostería, seguidamente se alza el tapial y es posteriormente cuando sobre la UEC181, previamente construída, sobre la cual se comienzan a verter las diferentes unidades, la primera es la 180, seguidamente se establece un lecho de unión para su eje diferencial que es la 179, posteriormente se vierte la 178, con lo cual queda constituida estructuralmente la cúpula de la planta primera de la Torre del Homenaje. Seguidamente se establecen dos unidades más reguladoras, la 177 y la 176, aunque no consiguen que la sala mantenga un grado de curvatura.

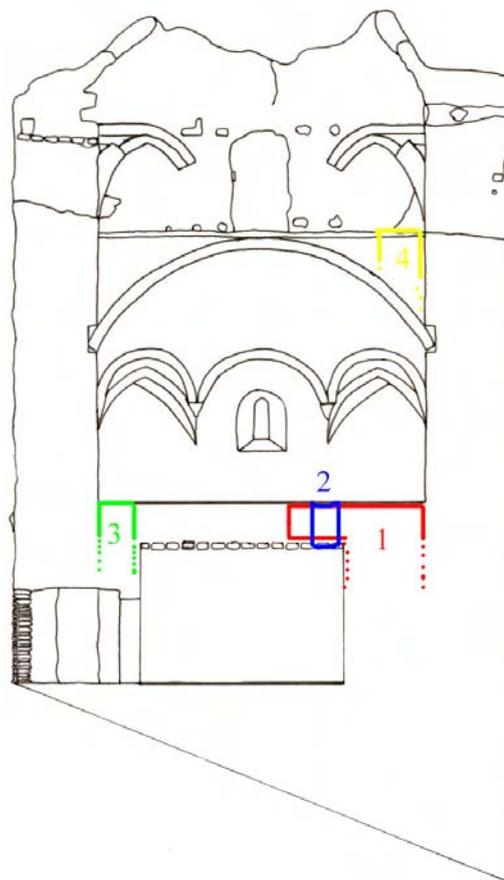


Lámina IX. Emplazamiento de los sondeos realizados en la Torre del Homenaje.

CONCLUSIONES

Las conclusiones de la intervención quedaron en suspensión en un primer momento, ya que la intervención venía a formar parte de la restauración de la Torre del Homenaje de Setenil, gran parte de la investigación ha quedado en suspensión temporal, ya que muchos de los datos obtenidos en la comprensión de la torre, no corresponde a la actuación arqueológica, ni al estudio archivístico, sino al estudio realizado sobre el propio bien inmueble, así como por la obra de restauración que iba desvelando a su paso la información necesaria para la comprensión de la propia torre.

La torre del homenaje se asienta sobre una superficie que claramente ha tenido una ocupación anterior, como se ha podido comprobar en su subsuelo y en los rebajes circundantes a la propia construcción.

La Torre del Homenaje tras la conquista tuvo un fase de restauración, pero que únicamente se desarrolló sobre parte de los enlucidos, ya que no sólo ante la documentación histórica que atestigua su actuación, sino que parte de los enlucidos conservados son claramente de factura mudéjar. Así nos encontramos con pequeñas reparaciones, las más rescatables se pueden observar en su fachada norte y en el esgrafiado vegetal que desarrolla.

Los interiores conservan sus enlucidos con una pintura de color rojo que es la misma utilizada en la impermeabilización del aljibe. la conservación de los interiores es excepcional.

Otros elemento que ha sufrido grandes alteraciones o arreglos ha sido el suelo de la primera sala o planta, la cual presenta claramente un suelo de piedra de época moderna. La cual se dividía en diferentes calles y en dos unidades espaciales diferenciales para dividir el espacio interno en dos zonas dentro de la misma sala.

UNIDADES DE MEDIDA

Se ha comprobado que el tapial mantiene una altura de tongada de 0,90 m. Los 0,10 m restantes corresponderían a una hilada de ripio que viene a separar y marcar las diferentes tongadas. El ancho utilizado de forma regular ha sido de dos metros, aunque nos encontramos con desarrollos de 0,50m. correspondientes a las zonas de muro y de 1 m. que se establecen en las almenas.

La mampostería ha desarrollado del mismo modo una medida que a fin de cuentas es coincidente en el desarrollo del tapial. Aunque la mampostería se desarrolle por medio de hiladas consecutivas se ha podido observar una regularización de ritmo que viene a coincidir como hemos mencionado anteriormente con los 0,90 m. de alto.

Así, hemos podido establecer que la unidad de medida utilizada en la Torre del Homenaje equivaldría a una unidad que se correspondería con 0,90 metros.

CIMENTACIÓN

La Torre del Homenaje de Setenil se desarrolla sobre una base irregular que presenta un fuerte desnivel en sentido sur-norte. Aunque el quiebro con mayor desnivel proporcional se encuentra en su fachada este. La roca madre sobre la cual se asienta es una biocalcarenita. Esta base ha sido parcialmente aterrazada de sur a norte, con un ancho de unos 2,6 metros de grosor. La presente base se alza en

forma de podium con objeto de establecer la base de arranque de la propia torre, salvando un desnivel de unos 8 metros.

Esta base cuadrangular se realiza por medio de una mampostería regular en alternancia horizontal de ripios de pequeño tamaño con piedras de mayor tamaño o sillarejo. Dicha alternancia evidencia del mismo modo una prolongación horizontal de tongadas de 0,90 m. de alto.

LAS ESQUINAS DE LA TORRE

Las esquinas de la torre se fabrican con sillares de época romana, los cuales alternan su colocación a soga y tizón de dos en dos. El resto de la masa hasta imbricarse con el cuerpo de la torre se ejecuta por medio de un ripio desarrollado por hiladas alternativas en tamaño. Esta disposición arranca desde la misma base y finaliza en la terraza.

CONSTRUCCIÓN DE LOS CUERPOS

Segundo cuerpo perteneciente a la primera planta:

Alterna en su construcción tanto el tapial como la mampostería regular. Hemos de evidenciar que la torre mantiene tres paredes iguales en fábrica, la norte, oeste y este, y de forma diferente la sur.

El primer grupo alterna la mampostería y el tapial. El tapial se desarrolla con un total de seis tongadas que cubren las partes centrales de los cuerpos de las fachadas. Aunque sus remates están alternativos en su extensión. En rededor de las mismas se desarrolla la mampostería hasta alcanzar las esquinas de sillares.

El segundo grupo corresponde a la fachada sur, la cual está alzada completamente en mampostería regular.

Tercer cuerpo perteneciente a la segunda planta:

Se ejecuta del mismo modo que en el cuerpo anterior, desarrollándose los grupos de la misma forma..

Cuarto cuerpo perteneciente a la terraza:

La terraza se ejecuta de una forma particular en relación a la cúpula. Ya que el espacio más inmediato y de alzada de la cúpula se ve cubierto y aterrazado por medio de tapial. Mientras que todo el resto del cuerpo hasta el exterior de sus cuatro fachadas se realizada por medio de mampostería regular. Estableciendo una terraza posiblemente horizontal.

El almenado, el cual ha sido constatado, no ha podido constatar sus elementos de fábrica, aunque mantenemos una primera hipótesis de mampostería. Alzándose los mismos un metro de altura sobre el podium que delimita la terraza.

LA CARPINTERÍA: ESTRUCTURAS, CERCHAS, ARMADURAS Y ANDAMIOS

Ha sido interesante poder desarrollar un apartado vinculante a la madera y su uso en la construcción de la Torre.

La Torre del Homenaje desarrolla una armadura de madera que se desarrolla de forma transversal a cada una de sus caras. Las agujas que nos hemos encontrado se distancian entre sí 0,90 m. Por lo que cada pared a interior de la torre desarrolla diez agujas, al exterior se desarrollan doce. Pero hemos de tener en cuenta que cada una de las esquinas de la torre dispone de una aguja. Este emparrillado se alza ahora a cada tongada de 0,90 m.. Pero esto no es todo, ya que entre y aguja y aguja nos encontramos con unas tiras de madera puestas proporcionalmente a modo de tirantes para las tablas que conformarán el encofrado.

Otra de las unidades correspondiente al uso de la madera, ha sido el habernos encontrado un conjunto de agujeros de postes dispuestos a 0,90m y coincidentes con las agujas. Estos agujeros los que nos han revelado ha sido la estructura propia de la cercha a la hora de la construcción de las dos cúpulas. La cimbra o cercha dispone de 36 pies de base que se alzarán y se cerrarán en el centro de la cúpula. Sobre los mismos, la cúpula de lacrillo se va desarrollando y descansando.

Hemos podido descubrir no el uso de andamios, lo cual es obvio, sino demostrar como estaban contruidos o mantener una teoría bastante certera. Las mismas agujas que hemos mencionado en nuestro emparrillado, se prolongaban con el objeto de que sobresaliesen lo suficiente con el objeto de poner unas simples tablas sobre las mismas. La unión entre un andamio y otro se ejecutaba mediante una simple escalera de madera que las unía. Así mismo, no existe ningún pie derecho que verticalmente sostenga al mismo, ya que como hemos podido comprobar es totalmente innecesario utilizando dicho sistema en su construcción.

El tapial desarrollado se construye por medio de un encofrado de madera que se posa sobre las agujas y la hilada de ripios que separan una tongada de otra. Las paredes del encofrado se desarrollan por medio de cuatro tablas. Este sistema es generalizado en toda la construcción de la torre. Las tablas podrían estallar ante la presión y posterior batido o vibración al cual es sometida la argamasa. Pero su expansión y posible estallido es evitado por medio de unos pequeños tirantes de madera que posiblemente serían atados o sujetos con cuerdas para evitar su movimiento.

MATERIAL DE CONSTRUCCIÓN

La piedra

La piedra utilizada es básicamente la calcarenita, aunque existen otros tipos de rocas, las cuales no son sino reutilizaciones de las ya existentes en el sentamiento.

La mayor parte del material utilizado es material reaprovechado de época romana. Así, los sillares existentes en las esquinas de la torre son de factura romana, otros materiales de construcción pueden ser observados en la alzada de sus fachadas.

Habiendo visto el ámbito de los sillares, podemos atender ahora a ese material de menor tamaño pero no de menor factura e importancia. Los paños de la torre alternan las piedras de gran tamaño con otras de menores dimensiones, disponiéndose en hiladas consecutivas. La colocación de la piedra siempre es de forma horizontal y su cara más plana se dispondrá hacia fuera si ésta da al exterior.

Las hiladas, como se ha mencionado anteriormente desarrollan una especie de tongada que se repite cada 0,90m.

El tapial

El tapial mantiene una tongada de 0,90 m. de alto, dos metros de ancho y su extensión ocupará todo el espacio en superficie posible, siempre limitado por las esquinas, vanos y jambas.

La argamasa utilizada se compone de una base de cal oscilante en su 70%, a ello se le une grava y fragmentos cerámicos machacados principalmente. El estado actual al que nos ha llegado la argamasa del tapial es excepcional, ya que pese a la conquista de la plaza y ante todo, a los agentes externos que lo degradan, su dureza y resistencia evidencia la buena fábrica.

Algunas tongadas realizadas sobre las cúpulas y bóvedas alteraban sustancialmente la composición y textura del mortero. Ya que sobre las lechadas, concretamente la segunda capa, consiste en una lechada de cal pura con elementos impermeabilizantes. En otras ocasiones esta lechada se ve acompañada por gran cantidad de carbón y de un tipo de “resina” que le ofrece un aspecto muy oscuro.

La argamasa

La argamasa utilizada variará su composición, dependiendo del lugar al cual irá destinado.

El ladrillo

Los ladrillos son de color predominantemente rojizo y ocre-anaranjado. Sus dimensiones son 22 cm. de longitud, 3 cm. de alto y 12 cm. de grosor.

Son utilizados de forma exclusiva para los arcos y las bóvedas.

ENLUCIDOS

La Torre del Homenaje conserva excepcionalmente gran parte de sus enlucidos interiores y exteriores.

Los enlucidos exteriores se concentran en su fachada norte y oeste, habiendo prácticamente desaparecido en su totalidad en la fachada principal, sur, y en su fachada este. La fachada norte conserva el mejor ejemplo, ya que guarda un gran paño superior a los 50 m² en la cual se puede observar un grafiado vegetal. Dicho esgrafiado se ejecuta únicamente sobre la mampostería, mientras que en su zona superior, ocupada por tapial, el esgrafiado es de carácter geométrico. Simula grandes paños que darían a la construcción una fuerte presencia al exterior. La cara oeste desarrolla un enlucido con una decoración geométrica.

Los enlucidos se desarrollan por medio de dos capas, aunque es muy difícil distinguirlas a simple vista. La primera capa desarrolla un revoco que regulariza toda la pared. La argamasa es muy fina, con pequeños elementos, muy bien triturados. Sobre el revoco se echa una segunda capa o enlucido final, dicha capa es sumamente fina, en ella es sobre la que se realiza la decoración tanto de los elementos figurativos de carácter vegetal o geométrico. Ésta última capa es la que también recibirá la pintura final.

Efectivamente creemos que la Torre del Homenaje de Setenil estuvo pintada y creemos que el color utilizado es ese mismo que hoy día podemos observar en su interior, atendemos a los posibles restos que hemos creído identificar en algunas zonas, pero que actualmente no son sino reflejos desdibujados de color rosáceo.



Lámina X. Fachada norte.

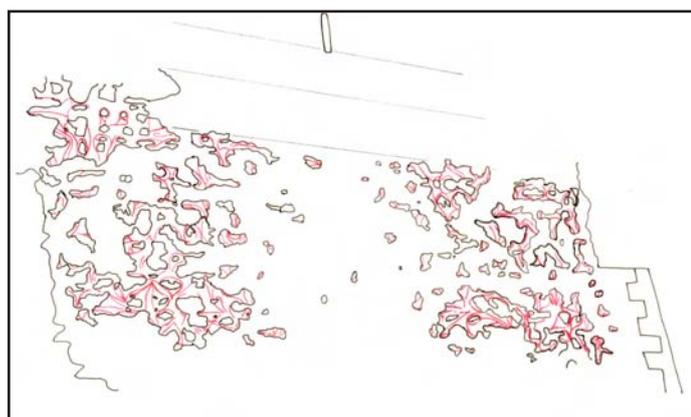


Lámina XI. Esgrafiado vegetal en la fachada norte.

BÓVEDAS Y CÚPULAS

Bóvedas

El conjunto de bóvedas de arista que se desarrollan en la torre del Homenaje, se desarrollan exclusivamente en los accesos existentes entre una planta y otra.

Todos los arcos de las bóvedas se componen de entre 19 y 21 ladrillos.

Todas las bóvedas son de arista creando con ello 4 lunetos.

La única distinción existente entre las bóvedas se basa en su propia extensión ya que varía entre las que miden 0,90 m. y las que miden 1,20 m. de longitud. Las últimas se sitúan siempre en las entradas, terminación o quiebros, el resto se compone por las unidades de 0,90 m.

Cúpulas

Las cúpulas mantienen un diámetro de 7 metros, Pero las únicas diferencias existentes, son en apariencia, ya que la única diferencia entre ambas cúpulas es su altura en clave ya que la segunda cúpula es bastante más baja que la primera cúpula.

ACÚSTICA DE LAS SALAS

Acústica de la sala primera y segunda de la Torre del Homenaje:

Ambas salas se desarrollan sobre una planta cuadrangular con cúpula, las esquinas desarrollan arcos de medio punto y pechinas. Desarrollan vanos en todas sus caras para puertas, ventanas y saeteras, no disponiendo de estructuras que desarrollen ningún tipo de irregularidad, el cual rompa el espacio creado por la sala.

El sonido que se produce es limpio, sin ningún tipo de ruido o sonidos difusores, ello es como consecuencia del espacio de la sala el cual produce un sonido especular. Al no producirse absorción sonora, ya que no existe ningún elemento que se acople a las unidades estructurales, el tiempo de reverberación es directamente proporcional a su volumen. La cúpula al ser reflectante como consecuencia de su superficie, se convierte en un focalizador hacia el espacio o esquina contraria. La focalización sonora que se produce con ello, no es sino la concentración del sonido en puntos muy determinados, en detrimento de otras zonas, las cuales se convierten en más sordas. Dicho comportamiento deviene de la relación existente entre el radio de curvatura de la bóveda y la altura del espacio. Los radios de curvatura permiten que el plano de audición no se disipe y que la reflexión no se produzca en el plano del suelo. Con todo ello, lo que se produce es reverberación, un único sonido prolongado, ya que la onda llega en un intervalo de tiempo igual al tiempo de persistencia de la audición.

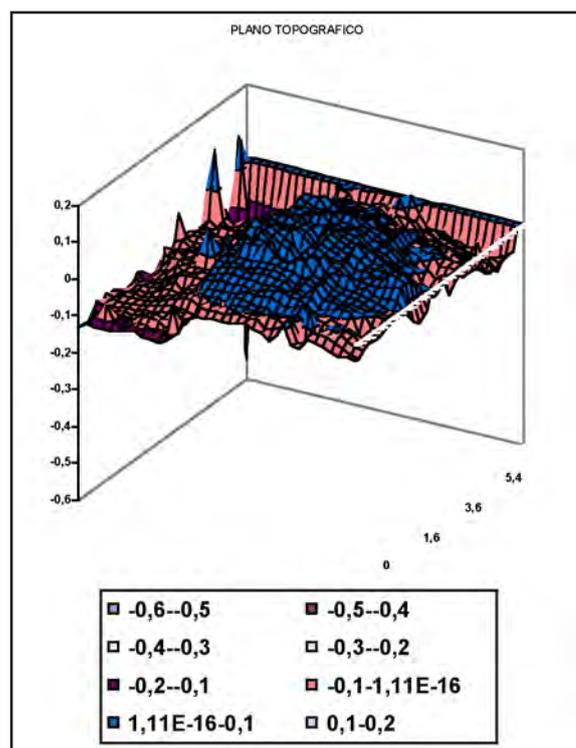


Lámina XII. Levantamiento topográfico del suelo de la segunda planta.

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento a Manuel Ación Almansa, Pedro Aguayo de Hoyos, José Carlos Armesto Canalejo, Manuel Carrilero Millán Luis Javier Guerrero Misa, Luis Iglesias España, Manuel Jiménez Pulido, Victor Rejón Orellana, Isabel M^a. Parra Moreno, Francisco Siles Guerrero, Rosario Torres Fernández y muy especialmente a Fernando Visedo Manzanares, gracias por ofrecerme “El Tiempo en Ruina”.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. “I Congreso Internacional Fortificaciones en al-Andalus”. Algeciras (Cádiz), 1998.
- ACIEN ALMANSA, M. Ronda y su Serranía en tiempos de los Reyes Católicos. Tomo I, II, III. Universidad de Málaga. Excma. Diputación Provincial de Málaga. Málaga, 1969.
- ACIEN ALMANSA, M., AGUAYO DE HOYOS, P., CASTAÑO AGUILAR, J.M. (Eds.). Baños árabes. Arqueología y restauración. I Jornadas de Patrimonio Histórico en Ronda. Ronda (Málaga),
- AGUAYO DE HOYOS, P., CARRILERO MILLÁN, M., MARTÍNEZ, G., ALFONSO, J., GARRIDO, O. y PADIAL, B. “Excavaciones en el yacimiento pre y protohistórico de Acinipo (Ronda, Málaga). Campaña de 1988”. Anuario Arqueológico de Andalucía 1989. Tomo II. Sevilla, 1991. pp.: 309-314.
- AGUAYO DE HOYOS, P., CARRILERO MILLÁN, M. y MARTÍNEZ, G. “La presencia fenicia y el proceso de aculturación de las comunidades del Bronce final de la Depresión de Ronda (Málaga)”. Atti II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici. Volume Secondo. Consiglio Nazionale delle Ricerche. Roma, 1991. pp.: 559-571.
- AGUAYO DE HOYOS, P. “Análisis territorial de la ocupación humana en la Depresión de Ronda durante la Prehistoria Reciente”. Arqueología a la Carta. Relaciones entre teoría y método en la práctica arqueológica. CEDMA. Málaga, 1997. pp. 9-34.
- AGUAYO DE HOYOS, P., CARRILERO MILLÁN, M. Memoria del Proyecto de Investigación: La prehistoria Reciente de la Depresión de Ronda, (1985-1991). Presentada a la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla, 1997. Inédita.
- APARICIO, J. “Hallazgos de la Dehesa del Pilar Bajo, Setenil, (Cádiz)”. Trabajos de Prehistoria. Madrid, 1977. pp. 137-141.
- BLANES DELGADO, C. “El abrigo de las Quemonas”, En el Cuaderno de las Jornadas de Campo del Grupo Andaluz del Cuaternario (AEQUA-GAC). Setenil de las Bodegas (Cádiz), 13-15 de Septiembre de 1996. Documento interno de AEQUA-GAC. pp. 22-30.
- BRAUN, GEORGIUS. y HOGENBERG, FRANCISCUS. Civitas Orbis Terrarum. Tomo III. Colonia, 1573.
- CARRILERO MILLÁN, M. “El comercio ibérico del siglo VI al siglo III a.C.”. II Congreso de Historia de Málaga. Comercio y comerciantes en la Historia Antigua de Málaga (Siglo VIII a.C. – año 711 d.C.). CEDMA. Málaga, 2001. pp. 277-297.
- CUEVAS, DE LAS, JOSÉ. y CUEVAS DE LAS, JESÚS. Setenil. Ed. Jerez Industrial. Jerez de la Frontera, 1962.
- DUCHAUFOR, P. Manual de edafología. Ed. Masson. Barcelona, 1987.
- GUERRERO AMADOR, I. “Las laderas y abrigos en el cañón del río Trejo”, En el Cuaderno de las Jornadas de Campo del Grupo Andaluz del Cuaternario (AEQUA-GAC). Setenil de las Bodegas (Cádiz), 13-15 de Septiembre de 1996. Documento interno de AEQUA-GAC. pp. 18-21.
- GUERRERO AMADOR, I., BAENA ESCUDERO, R. “Secuencia geomorfológica de la ladera bajo la calle Calcetas”, En el Cuaderno de las Jornadas de Campo del Grupo Andaluz del Cuaternario (AEQUA-GAC). Setenil de las Bodegas (Cádiz), 13-15 de Septiembre de 1996. Documento interno de AEQUA-GAC. pp. 31-34.
- GUERRERO MISA, L. J., y MARÍN GÓMEZ, J. I. “Setenil (Cádiz): Pervivencia de un modelo de habitat en cuevas desde la prehistoria reciente hasta nuestros días”, Actas de los XI Encuentros de Historia y Arqueología: El urbanismo como fenómeno histórico y social. De la aldea neolítica a la ciudad romana. San Fernando (Cádiz), 1995. (e.p).
- GUERRERO MISA, L.J. MARÍN GÓMEZ, J.I. GUTIÉRREZ LÓPEZ, J.M^a. “Depósitos de ladera al pie del complejo de cuevas y abrigos del río Guadalporcúm (Setenil, Cádiz-España)”. Actas de la 3ª Reunión Nacional de Geoarqueología. Santiago de Compostela. Diciembre de 1995.
- GUERRERO MISA, L.J. “La intervención arqueológica en la ladera de la calle Calcetas”, En el Cuaderno de las Jornadas de Campo del Grupo Andaluz del Cuaternario (AEQUA-GAC). Setenil de las Bodegas (Cádiz), 13-15 de Septiembre de 1996. Documento interno de AEQUA-GAC. pp. 35-48.
- GUERRERO MISA, L. J. “Aproximación a la evolución histórica de Setenil de las Bodegas: La intervención arqueológica de urgencia en la calle Calcetas”, Papeles de Historia. Revista de la Asociación Papeles de Historia, 4. Ubrique (Cádiz), 1999. pp. 61- 93.
- GUTIÉRREZ, BARTOLOMÉ: “Historia y Anales de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Jerez de la Frontera. Libro III, año 1455”. Jerez, 1887.
- GUTIÉRREZ MAS, J.M., MARTÍN ALGARRA, A., DOMÍNGUEZ BELLA, S., MORAL CARDONA, J.P. Introducción a la geología de la provincia de Cádiz. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz, 1991.
- I.T.G.M.E. “Teba”. Mapa Geológico de España. Escala 1:50.000. N.º.: 1.037, 15-43. Madrid, 1990.
- I.T.G.M.E. “Ronda”. Mapa Geológico de España. Escala 1:50.000. N.º.: 1.051, 15-44. Madrid, 1990.
- LÓPEZ TORRES, P. y RUEDA GALÁN, M. “Cerámica sevillana blanca y verde (siglos XIV-XV)”. I Congreso Internacional Fortificaciones en al-Andalus. Algeciras (Cádiz), 1998.

- MADOZ, P. Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar. Tomo XIV. Madrid, 1849. Edición facsimil de Ámbito Ediciones. Madrid, 1986. pp. 207.
- MARQUÉS DE LA ENSENADA. Catastro del Marqués de la Ensenada, Setenil, s.XVIII.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J. C. “Indicadores territoriales y límites culturales. La dificultad de su contrastación en la campiña cordobesa”. Arqueología a la Carta. Relaciones entre teoría y método en la práctica arqueológica. CEDMA. Málaga, 1997. pp. 145-153.
- MATA CARRIAZO, J. de. En la frontera de Granada. Universidad de Granada. Granada, 2002. pp. 172-173, 175-176, 184-186, 342, 435.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA. Mapa de cultivos y aprovechamientos de la Provincia de Cádiz. Madrid, 1985.
- RALLÓN. P.E. F. “Historia de Jerez de la Frontera”. Tomo III, cap. XXVIII. pp.: 153.
- SUÁREZ JAPÓN, J.M. El hábitat rural de la Sierra de Cádiz. Diputación de Cádiz. Cádiz, 1982.
- SUÁREZ JAPÓN, J.M. “La estructura del hábitat de Setenil”. Serie. Los pueblos de la provincia de Cádiz. Diputación de Cádiz. Cádiz, 1983.
- SUAREZ JAPÓN, J. M. y RAMOS SANTANA, A. Los pueblos de la provincia de Cádiz. Setenil. Excma. Diputación Provincial de Cádiz. Cádiz, 1983.
- TORREMOCHA, A. “Cerámica islámica estampillada del Museo Municipal de Algeciras. Caetaria nº1. Algeciras (Cádiz), 1996. pp. 93-120.

NOTAS

1. El Libro de Repartimiento de Setenil (1484-1491), (copia de 1655). AHMS.: Exp.: 0336.
2. Es interesante que tras quinientos años después de la conquista se siga utilizando el apelativo del Castillo para definir concretamente a la Torre del Homenaje y a su espacio más inmediato.
3. “El Marqués de Cádiz. Eduardo Ponce de León. 1443-14982”. (1988). Libros de la Diputación de Cádiz. Colección de Clásicos Gaditanos. Cádiz. pp.: 225.
4. García de Santa María, Alvar. (1982). Crónica de Juan II de Castilla. Madrid.
5. Pulgar, Hernando del. (1943). Crónica de los Reyes Católicos (s.XV). Espasa Calpe. Madrid.
6. Palencia, Alonso de. (1998). Guerra de Granada (s.XV). Granada.
7. Información hecha en la villa de Setenil para la construcción de la Casa de Cabildo (1544-1546). Archivo General de Simancas (AGS), Consejo Real, 345 bis-3.
8. Civitates Orbis Terrarum (1575 y 1581). BHR.: Caja 2 – 003 (02 y 03).
9. Libro de Cabildo de 1614-1619. AHMS.: Exp.: 0331.
10. Actas Capitulares 1634-1637. AHMS.: Exp.: 0335.
11. Catastro del Marqués de Ensenada (1752). AHMG.: 1550.
12. López, Tomás. Relaciones Topográficas. 1780 Biblioteca Nacional N°7294.